

pocas horas inundaron las pencas y los nidos, acabaron con las recién nacidas, y aun se llevaron consigo muchas madres que estaban todavía de parto: esta plaga destructora malogró hasta cierto punto mis fundadas esperanzas, y en el duro conflicto de ver desiertos mis Nopales que poco antes eran mi delicia; consulté sobre su exterminio, y busqué con ansia los medios mas eficaces y seguros de acabar con ellas, ó alejarlas por lo menos de la grana cual convenia.

3º Para conseguir este importante triunfo, recurrí á los principios generales de agricultura, y á los medios que mis observaciones prácticas me han indicado con fruto relativas á la cria de las flores, árboles y arbustos, y dispuse dar á la tierra un nuevo género de cultivo en esta forma. Limpié perfectamente el terreno donde se hallan plantados mis Nopales de toda especie de yerbas y pollizos, para destruir las principales guaridas en que se abrigan aquellos insectos dañinos: cabé despues la tierra mezclándola con cierta porcion de

